

Madrid 26 Marzo 1912.

Mi querido Arturo:
Comprendo tu impaciencia
pero tienes que perdonar-
me que hasta este momento
no haya podido escribirte
nada al respecto de este
algo más que una respuesta
vaga. Por desgracia las
noticias que tengo no
son satisfactorias.
Fernando dice que

por la índole de la obra
el Paranálisis de tu hijo no
puede hacerse, que ha afun-
tado un poco con el público
de las obras de época obliga-
do por Marguina Villares-
pera y Valle-Inclán, que
es imposible por sobre dar
cabida a otro autor que no
sea de obras de lectura como
decimos en el argot teatral
no puedes figurarte

la pena que me produce
tenerte que dar estas noticias
En cuanto a tu obra
tome el, y se portó algo
de mi temor, que como la has
escrito tan en andaluz el
público no entienda bien las
cosas y las giros. Además
como a ti se te debe toda la
verdad, no se te debe llevar
más que a un epeto seguro
la obra tiene cierto parecido
no se todo en los momentos

culminante a la dolores y a
Maria del Carmen y seria tris-
te que se pudiese echar en
cuenta sobre todo, en la primera
comedia. Tanto, visto que tan-
to que como amante no es muy
agradable, sobre todo para un
poeta, como como un hombre
no bueno y que de su vida propor-
cionara todas las alegrías. Per-
done si he sido largo y harte can-
go de mi situación en la casa.
Doy noticias tuyas
y sobre todo sobre que no me
quedan recuerdos, pues, no tengo